

NOS ACOSTAMOS COMO LAZARO

Nos acostamos como Lázaro, muertos.
Como él nos levantamos para la resurrección.

Puerta a puerta, las fosas individuales,
y luego allí estamos, cada cual en su lugar;
como quien tiene la obligación de rondar
por los lugares de lo que se extinguió.
Un hogar familiar para el ávido espectro.

Mi duelo avanza hacia ti, lo veo.
¡Despierta! ¡Camina! ¡Arroja las vendas!
Con boca raída hablemos,
para cada vez más helados hielos.

MARIO RIVERO